



Yessenia Alejandra Ponare E.
Grado 9º

Oroque Pinceladas de Historia

Orocué

Pinceladas de Historia

Primera Edición: Fundación ISANA
ISBN 978-958-9133-00-2
Distribución gratuita
Proyecto "Orocué, Pinceladas de Historia"
Evento apoyado por el Ministerio de cultura
Programa nacional de concertación cultural

PORTADA:	Yessenia Alejandra Ponare E.
ILUSTRACIONES: DIRECCIÓN:	Ferlay Olmos Cordero Estudiantes I.E de Orocué, Casanare
DERECHOS RESERVADOS:	Fundación ISANA 2016 Jairo Ruiz Churión
DISEÑO E IMPRESIÓN:	Comercializadora GUIARTE Villavicencio - Meta

Impreso en Colombia

Pinceladas de Historia

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	Pag. 4
PRÓLOGO	Pag. 5
INTRODUCCIÓN	Pag. 6
VISIÓN SOBRE CASANARE	Pag. 8
VISIÓN SOBRE SAN MIGUEL DE MACUCO	Pag. 11
VISIÓN SOBRE EL PUERTO DE GUAYABAL	Pag. 18
PINCELADAS SOBRE OROCUÉ	Pag. 21
JOSÉ EUSTASIO RIVERA EN OROCUÉ	Pag. 26
LA VIDA SOCIAL DE OROCUÉ	Pag. 27
OROCUÉ HOY DÍA	Pag. 30
BIBLIOGRAFÍA	Pag. 34

Contenido

PRESENTACIÓN

Esta cartilla que presentamos, hace parte del **proyecto “Orocué, pinceladas de historia”**, evento apoyado por el Ministerio de cultura programa de concertación nacional, ejecutado por la Fundación ISANA, en el municipio de Orocué, con el apoyo de la administración municipal.

La cultura histórica es el modo concreto y peculiar en que una sociedad se relaciona con el pasado, con su pasado; pretendemos que esta cartilla sea un instrumento de relación de la comunidad Orocuense con su camino recorrido, a través de una reelaboración sintética y creativa de la historia de Orocué.

Los textos que hacen parte de la cartilla, fueron escritos por el historiador Orocuense, **Jairo Ruiz Churión** e ilustrada con acuarelas elaboradas por los jóvenes de las **instituciones educativas, La Inmaculada, Luis Carlos Galán Sarmiento y “IEA PUDI”** de Piñalito, del municipio de Orocué, a través de jornadas culturales dirigidas por la artista plástica, casanareña, Ferlay Olmos Cordero; los jóvenes participaron voluntariamente y elaboraron sus acuarelas luego de leer un fragmento de la historia, fuente de inspiración para las obras.

La Fundación ISANA, está inspirada principalmente en el tema de Orocué, como cuna de la Vorágine y ha venido adelantando actividades culturales encaminadas a la preservación y promoción de la cultura, tiene fines de formación cultural, recreativos, la investigación y el desarrollo de las ciencias sociales y las humanidades, que propendan por el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar común.

Fundación ISANA

PRÓLOGO

El objeto de esta cartilla es introducir al lector por los vericuetos de la historia de Orocué, escrita por la noble pluma del historiador Jairo Ruiz Churión y guiados por La Fundación ISANA, en un viaje a través del tiempo. Este periplo comienza en las Aldeas Sálibas, pasando por las haciendas de los llanos fundadas y dirigidas por los padres de La Compañía de Jesús, el nacimiento, extinción y posterior renacimiento de un pueblo llanero que, "como el ave Fénix, venció a la muerte violenta, y se alzó de las cenizas, con hidalguía y con más fuerza, pues don Antonio Liccioni, puso la primera piedra, del Orocué que hoy mis ojos, con admiración contemplan..."

La ausencia de memoria histórica ha hecho que detalles quizás, importantes se hayan perdido en la bruma de los tiempos. Una paradoja del ser humano consiste en que no basta la memorización y la comprensión intelectual que haga de un escrito, sino que requiere un especial convencimiento y desarrollo de actitudes como el reforzamiento de la identidad y el empoderamiento por la defensa de lo propio. Debido a los procesos de aculturación muchos pueblos han olvidado la lengua y la cultura de sus ancestros, perdiendo el rumbo de la navegación por las aguas de la existencia en el lugar que les fue asignado para vivir y trascender.

Con sentimiento de aprecio y consideración,

LUIS MARIA BASTIDAS BARRERA

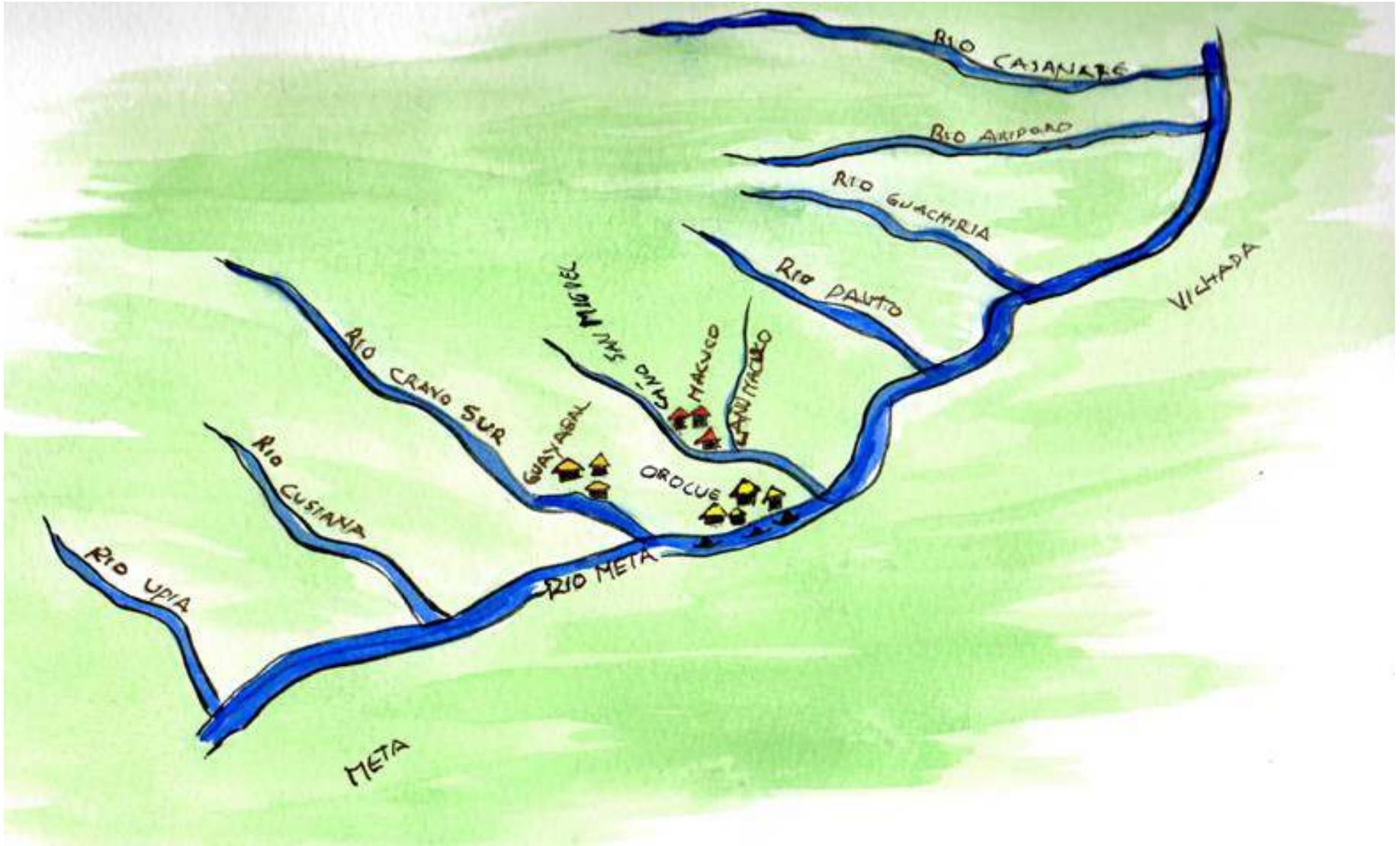
Amigo de todo tiempo.

INTRODUCCIÓN

Una población se debe a la historia de la región que la rodea y de la cual depende por lazos políticos, culturales, sociales y económicos. En Casanare influyó notoriamente en sus inicios, las misiones de las congregaciones religiosas católicas, entre estos la comunidad jesuita y los agustinos recoletos. También veremos como la misión jesuita de San Miguel de Macuco viene siendo la primera parte de nuestra historia, materia de este escrito; cómo el puerto de Guayabal a orillas del río Cravo Sur y muy cerca de sus bocas con el río Meta, pasa a ser el eslabón de unión entre la misión jesuita y el poblado de Orocué propiamente dicho. Por esa razón, dividiremos esta historia en cuatro partes, a saber:

- Visión sobre Casanare.
- Visión sobre San Miguel de Macuco.
- Visión sobre el Puerto de Guayabal, y finalmente las pinceladas sobre la historia de Orocué.

CONTEXTO GEOGRÁFICO DE OROCUÉ



VISIÓN SOBRE CASANARE

Por el año 1536, el conquistador alemán al servicio de la casa banquera de los Welser, Jorge Spira hizo la primera entrada, en el territorio de Casanare, este acontecimiento generó la colonización andina por parte de los colonos españoles habitantes del altiplano cundiboyacense. En efecto, a partir de 1565 comienzan las fundaciones de los primeros pueblos, que fueron Pauto, Támara y Morcote. De aquí en adelante, se construyeron una serie de poblados que dieron pie, para iniciar una fuente de riqueza como lo ha sido la ganadería vacuna y caballar.

Ante la urgencia de apaciguar a las tribus indígenas, quienes se alzaron en armas en un principio, por la usurpación de sus tierras por parte de los colonos, el arzobispo de Santafé decide enviar a grupos de sacerdotes de diferentes congregaciones, para que entren en el Llano a evangelizar a estos nativos, y los incorporen a la vida productiva de los hatos, encomiendas y poblaciones que se van fundando poco a poco.

A partir de 1659 la comunidad religiosa católica de la Compañía de Jesús, también conocida como los jesuitas, hacen su segunda entrada al llano con el fin de levantar las haciendas y hatos-misión donde se harán las reducciones correspondientes a las diferentes familias étnicas que poblaban la llanura casanareña.¹

La primera y gran hacienda, que se considera la matriz de todas, fue Caribabare, ubicada entre los ríos Ariporo y Casanare, donde se sembraron los primeros productos agrícolas traídos por los jesuitas del exterior, para el sostenimiento de la comunidad indígena y sacerdotal; de allí se desprendieron las cuatro haciendas más famosas de las misiones jesuitas, como fueron Cravo, Patute, Tocaría, y Apiay en los Llanos de San Martín.

1.El Vicariato Apostólico de Casanare (Colombia). R.PFR. Daniel Delgado, Agustino Recoleta. Barcelona 1914. Págs. 13-14

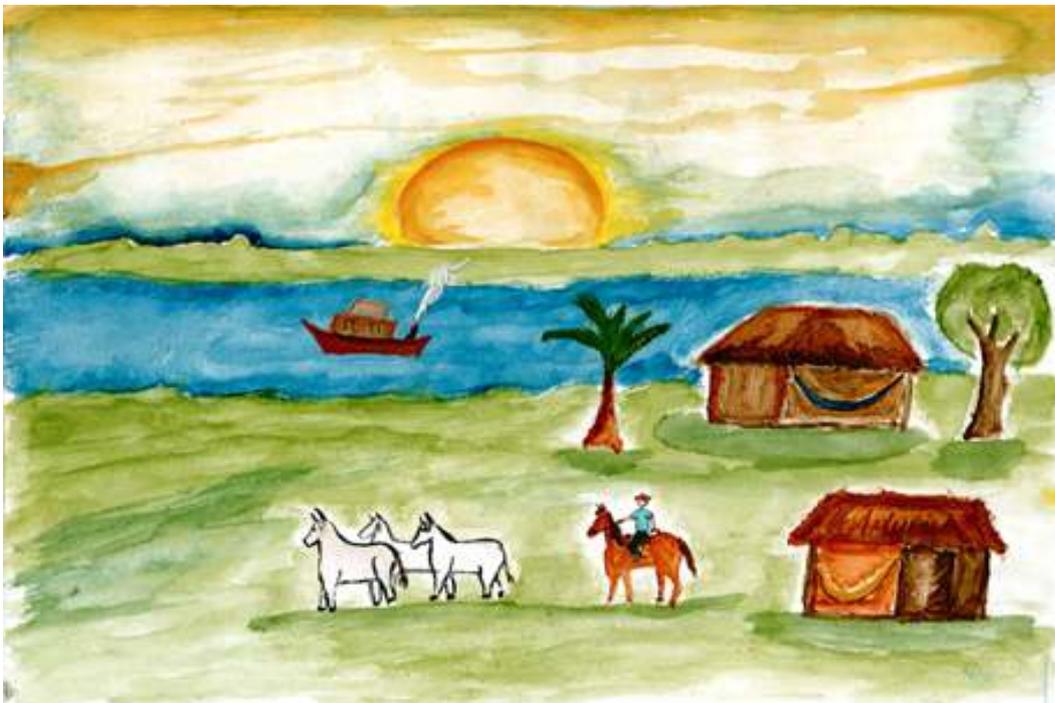


Neider Joropa C.
Grado 10º

Estas haciendas por lo regular contaron con sus respectivos hatos vacunos, que en su mayoría de veces estuvieron ubicados en las costas del río Meta: Beato San Francisco Regis de Guanapalo, San Miguel de Macuco, Casimena y Surimena. Al mismo tiempo que estos hatos servían para la cría y levante de los vacunos (traídos directamente desde España para sus haciendas), fueron los talleres de enseñanza para los indígenas reducidos en estas misiones. En efecto, los jesuitas instalaron talleres en herrería, talabartería, carpintería y ebanistería. Todo ello para que redundara en beneficio de la hacienda.

El florecimiento de esta empresa comercial de los jesuitas, trajo envidia a lo largo de todo el continente americano. A la muerte del rey de España, y con el advenimiento de Carlos III como nuevo soberano, las quejas muy pronto llegaron al palacio de El Pardo, de donde en el año de 1767 salió la orden de extradición de la Compañía de Jesús de todo el imperio español.²

Casanare, entró en una pequeña crisis económica pues las haciendas y hatos no fueron bien administradas por los nuevos empleados que colocó allí la Junta de Temporalidades, ente encargado de la administración y sostenimiento de las haciendas. Muy pronto se vio envuelta en la guerra de la Independencia contra España pues los ejércitos que allí formó el general Santander fueron los que llevaron a la victoria contra las tropas realistas de Fernando VII. Su economía, apenas saliendo de la crisis de las haciendas jesuitas, volvió a venirse al suelo, pues cuando no fueron los realistas que asaltaban sus hatos para la manutención de las tropas, fueron las tropas patriotas quienes sacaban reses vacunas y asaltaban sus conucos en busca de comida.



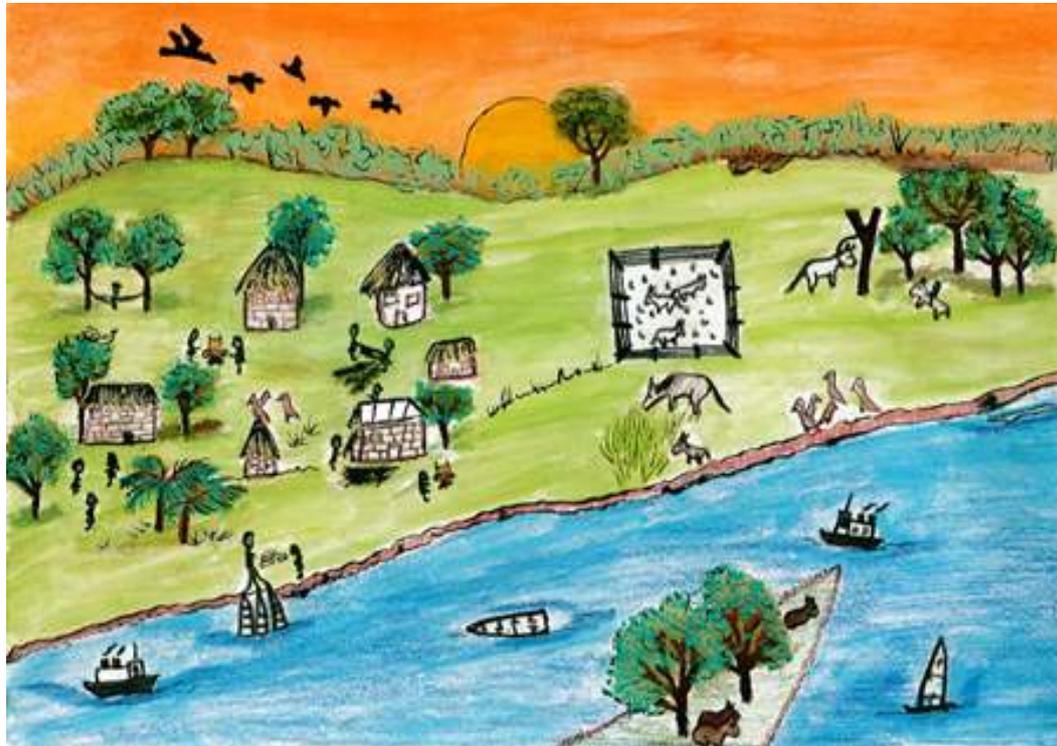
Yeleni Paola Heredia Rey
Grado 10

Casanare sobrevivió después de la guerra de independencia, gracias a sus gentes, pues olvidados de los poderes andinos esta región del país, sobrevivió con lo que sus manos podían labrar de la tierra y cosechar de sus ganados vacunos. En varias ocasiones Casanare perteneció a Boyacá, y otras tantas veces fue un ente administrativo independiente. En el año de 1953, el entonces presidente de la república y boyacense de nacimiento, general Gustavo Rojas Pinilla, unió por última vez a Casanare con Boyacá, aduciendo que era imposible que este terruño se pudiera mantener por cuenta del Estado, veinte años más tarde el 28 de noviembre de 1973, por medio de la Ley 19 de ese mismo año, se crea la Intendencia Nacional del Casanare, comenzando una nueva era de progreso social y económico para la región

2. Ibid pagina 15

En la década de 1990 fueron descubiertos los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua, convirtiendo al departamento en el mayor explotador de petróleo de Colombia, con un total de 30 pozos situados en el Piedemonte Llanero (el “corredor petrolero”); uno de los principales problemas de esta industria ha sido la alteración del ecosistema y la erosión del suelo³.

VISIÓN SOBRE SAN MIGUEL DE MACUCO.



Xiomy Lemus
Grado 11°

3. Casanare. Wikipedia. Historia.

La tribu sáliba estaba siendo hostigada por la etnia caribe, por colaborarles a los padres jesuitas en las haciendas que tenían en el río Orinoco, éstos resolvieron trasladar a la nación sáliba del todo para Casanare, a orillas del Meta, muy cerca del hato misión del Beato Regis de Guanapalo, en estos hatos se tenían talleres donde se les enseñaba a los indígenas oficios manuales como la carpintería, la talabartería, la herrería, la ebanistería, la agricultura y en especial, la vaquería, para el cuidado del ganado vacuno.

El sacerdote José Román, junto con el padre Juan Rivero, fueron los comisionados para que buscaran un lugar apropiado donde asentar a la nación sáliba, y muy cerca del río Duya, a orillas del caño Macuco se estableció el 29 de septiembre de 1725 una aldea a la cual se le dio por nombre el santoral del día que correspondía a San Miguel Arcángel. Un año después vinieron cincuenta sálivas con los instrumentos y herramientas que utilizaban para sus faenas.

“Como la gente es la más cuidadosa, y pulida en sus adornos de cuantos gentiles se han descubierto, venían prevenidos de plumajes, y colores, con que antes de entrar se compusieron a su usanza, pintándose los cuerpos, componiéndose la cabeza con turbantes, y las cinturas con una especie de toneletes de plumas...”⁴.

“Está ya demarcado el pueblo en una hermosa campiña cercada de bosques en forma de media luna, en medio de dos quebradas de aguas saludables y agradables, y cercana al río Meta para que los nuevos pobladores tengan la comodidad de sus pesquerías. Queda hacia la mitad del camino entre la Trinidad de Duyas y la Concepción de Cravo, sirviendo de eslabón entre estas misiones y la del beato Regis. Los sálivas han quedado contentos y alborozados con esta demarcación, y han formado sus labranzas en ella... ..Diósele por tutelar a la nueva población a San Miguel Arcángel, y no dudamos que los poderes soberanos de tan prodigioso príncipe han de hacer de ésta una de las reducciones más lúcidas y numerosas de las que tienen nuestras misiones”⁵.

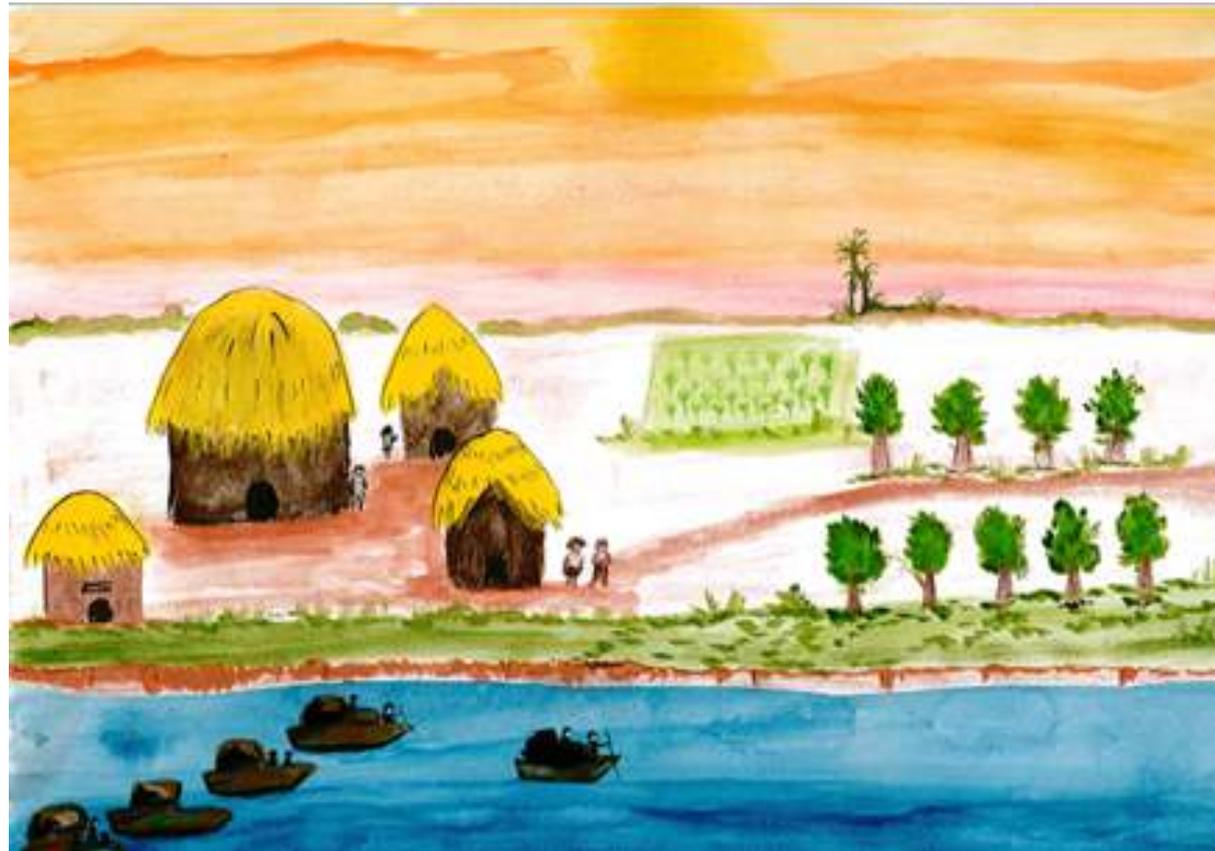


Angélica Joropa
Grado 9º

4. CASSANI, Jhosep. Historia de la Provincia de Jesús en el nuevo reino de Granada. Bogotá 1941. (Tomado por Roberto Franco) pág. 41.

5. RIVERO, Juan. Historia de las Misiones del Casanare y de los ríos Orinoco y Meta. Bogotá 1956. Pág. 451

El hato misión de San Miguel de Macuco creció como uno de los más prósperos de todo Casanare, llegando, los mismos sálibas a tener su propio atajo de caballos y a manejar sus propias cabezas de vacunos, pues los jesuitas en cierta forma manejaron con mucha agilidad a la nación sáliba, de quienes obtuvieron siempre toda su colaboración. En total, se cree que del Orinoco llegaron a salir unos trescientos cincuenta indígenas, quienes siempre fueron perseguidos por los caribes hasta la misma población de San Miguel. Los jesuitas tuvieron que solicitar a Santafé que les enviasen unas patrullas de soldados, que resguardasen sus haciendas del peligro que representaba la nación caribe



Edinson Amaro Cabarte
Grado 9º

Macuco distaba apenas tres horas a pie de la costa del río, del lugar denominado por los jesuitas "Tierra Blanca", donde estaba localizado el puerto fluvial para ejecutar las transacciones comerciales con Angosturas del Orinoco. Este lugar era habitado por una parcialidad de indígenas Yaruros.

Las envidias hacia los jesuitas y su emporio económico pronto se dejó sentir a raíz de los disgustos ocasionados a la Comisión de Límites, comandada por orden del rey Carlos II de España al mariscal José de Iturriaga, en el Alto Orinoco, donde se encontraron las partes de Brasil y la Nueva Granada, en representación de Portugal y España. Los jesuitas nunca brindaron apoyo a esta comisión y mucho menos los auxiliaron con provisiones y alimentos, lo cual generó un malestar en los miembros de la comisión, quienes encargaron al mariscal Eugenio de Alvarado para que subiera hasta Santafé y trajese el matalotaje de alimentos y provisiones que tanto se necesitaban en la Comisión. En la capital del virreinato, Alvarado se quejó contra las intenciones de los jesuitas al virrey José Solís Folch de Cardona, y exigió que fueran multados o castigados por no haber auxiliado a los miembros de la Comisión del Rey. Solís, muy amigo de los jesuitas, trató de disimular este disgusto de las partes, dándole a Alvarado dinero y alimentos para que llevase al Orinoco. Desafortunadamente para Iturriaga y Alvarado, el rey Carlos II falleció y la Comisión tuvo que regresar a España.

Estos comisionados pidieron audiencia con el nuevo rey Carlos III, donde expusieron el peligro que representaba para el imperio español, la evasión de impuestos que hacían los jesuitas. Por lo tanto, el rey solicitó permiso al papa para expatriar a la Compañía de Jesús de todo el imperio español, y en efecto para 1767 salió del palacio del Pardo la Real Pragmática de expulsión de los jesuitas.

“Desterrados inhumanamente los Padres de la Compañía, los Agustinos Recoletos recibieron como sagrado depósito todas las misiones por aquellos fundadas en el Meta, sin desatender por eso las que tenían establecidas los Candelarios en ambas riberas del mismo río... Los pueblos que pasaron a la administración de los nuevos misioneros fueron: Casimena, Macuco y Surimena, quizá los más florecientes que tenían en Casanare los Padres de la Compañía”.⁶

6.DELGADO. Op. Cit. Pág.19



Anderson Manrique
Grado 10

Según el historiador de la orden agustina, sacerdote Marcelino Ganuza, el hato misión de Surimena fue entregado al padre Fray Agustín de la Encarnación Delgado; San Luis de Casimena lo recibió Fray Joseph Joaquín de los Dolores Orjuela; y San Miguel de Macuco fue entregado al reverendo padre lector y vicario provincial de la Recolección de San Agustín, Fray Pedro de la Trinidad. Macuco era la más rica de las misiones al momento de la entrega. Entre sus haberes tenía: casa de treinta varas que servía de despensa, cocina y hospital cubiertos de teja, escuela cubierta de teja en la

plaza del pueblo, carpintería, herrería, corrales, casa de cuartel militar, iglesia nueva fabricada de tapia y piedra, cubierta de teja, retablo mayor dorado, un cuadro de San Miguel Arcángel, como de dos varas y medio de alto, 123 casas de habitación de los indios sálibas. Su hato estaba conformado por 6.900 reses y 292 bestias. Fueron testigos de la entrega las siguientes autoridades indígenas: el teniente León Pumené, el cacique Paulino Guyegé y los capitanes Juan Yaquidua, Javier Gauchimena, Restituto Umafaná y Gonzalo Umafaná. Quedó a cargo del pueblo un escolta, don Francisco Vargas quien firmó a ruego.

Lamentablemente el padre Ganuza no publica el inventario completo de Macuco. Este se debe de encontrar en el Archivo General de Indias o en los archivos privados de órdenes religiosas.

El documento oficial al momento de la entrega de las misiones del Meta a los padres agustinos, reza en su parte final, relativa a las obligaciones del nuevo cura misionero, que "éste se obligaba y obligó a cuidar, conservar y adelantar en cuanto le sea posible, como mejor pueda todo lo que ha recibido y queda a su cargo... como pertenecientes la mayor parte al común de los feligreses naturales del referido pueblo". De esta forma queda claro que los padres agustinos fueron simplemente administradores de bienes pertenecientes a los indígenas y que no podían disponer de éstos como si fueran de la orden religiosa.⁷

San Miguel de Macuco siguió su vida rutinaria administrados por los agustinos candelarios. Las fiestas de la cosecha se siguieron celebrando el 29 de septiembre, día del santo patrono del pueblo, aunque los nuevos sacerdotes impulsaban un poco a la fuerza la celebración del 2 de febrero, día de la Virgen de La Candelaria, patrona de su advocación.

Macuco se vio envuelto, en la sublevación de los comuneros del Socorro, Provincia de Pamplona, al ser perseguidos sus dirigentes, se escondieron en los Llanos del Casanare, más exactamente en Macuco. Hasta allí llega la represión del virreinato de La Nueva Granada, cabe resaltar que el cura párroco de Macuco fue apresado y llevado a Santafé por encubrir a los socorranos.

Desafortunadamente el virreinato comenzó a meter sus manos en la administración de estos hatos misión, nombrando corregidores y autoridades civiles no indígenas, generando conflictos entre éstas, "todo esto redundó en la desintegración paulatina del viejo orden misional, que proporcionaba ventajas a los indios en cuanto a seguridad territorial y legalidad".⁸

Antes de comenzar las guerras de independencia, entre todas las misiones del río Meta había 18.239 indígenas, con una existencia de 104.400 cabezas de ganado vacuno, 6.149 yeguas, y 2.981 caballos pertenecientes a los indígenas. Dice el diplomático venezolano, negociador de los límites con La Nueva Granada en 1811, al pasar por Macuco deja plasmado en su diario el siguiente comentario:

7. Op. Cit. FRANCO. (tomado de Marcelino Ganuza. Monografía de las Misiones candelarias 1920-1921). Pág.47.

8. Ibid. Pág.55

Ferney Darapo Ponare
Grado 11°

“Los sálivas habitantes de Macuco, naturalmente festivos, son de color cobrizo claro, de elegante talla, ojos vivos y facciones bastante regulares, ágiles para el remo, sociables y gustan del aseo, ostentando el lujo de llevar su pelo lacio y abundante, atados con cordones adornados de borlas; descubren genio particular para la música, habiéndome causado la mayor sorpresa oír en el coro del templo la orquesta de indios compuesta de violines, flauta dulce, guitarras y triángulos...”⁹.



Liceth Angélica Martínez

En noviembre de 1818 por orden del general Simón Bolívar, Santander es enviado a Casanare para que organice un ejército con el cual se le pueda enfrentar a los realistas españoles que ocupaban toda La Nueva Granada, menos la Provincia de los Llanos, gracias a las guerrillas patriotas que pululaban desordenadamente por toda la llanura

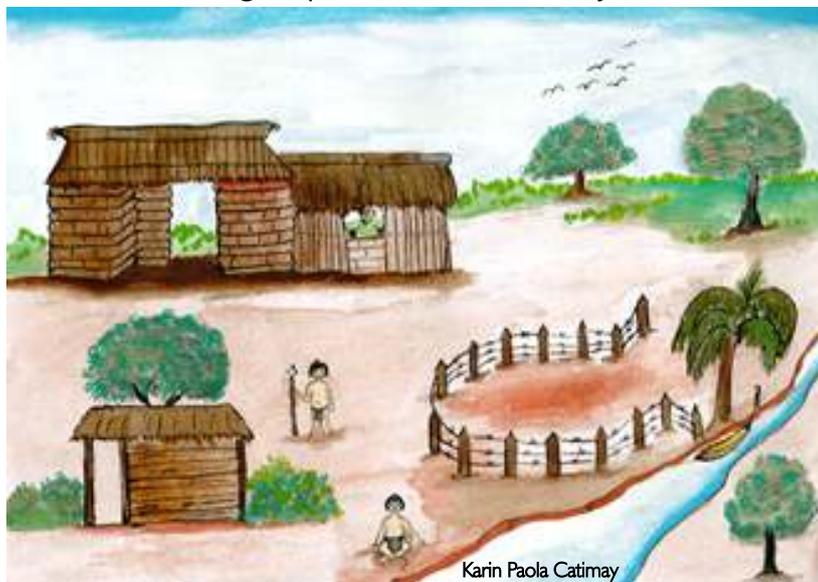
Pronto las misiones del río Meta fueron saqueadas para levantar dinero y comida con el cual se iba a alimentar y vestir el ejército patriota. Fueron retirados de sus templos, los palios de plata los vasos sagrados de plata, ciriales, cruces, lámparas, candeleros, etc. Esta plata fue fundida para acuñar moneda. Este fue el final de las riquezas de las iglesias de los viejos pueblos de misión.

9.Ibid. Pág. 56. (Tomado de José cortes Madariaga, Viaje de cortes Madariaga, Bogotá, 1905). Pág. 56.

VISIÓN SOBRE EL PUERTO DE GUAYABAL

Pasadas las guerras de independencia, Macuco quedó desolado, sin sacerdotes que los guiasen, sin autoridades que los dirigiesen en los asuntos civiles del poblado, y sin los antiguos señores españoles dueños de almacenes y algunos hatos, quienes habían resuelto devolverse para España, una vez que los patriotas ganaron la guerra.

A partir de 1820, muchas familias sálibas comenzaron a migrar hacia las costas del río Cravo Sur, muy cerca de sus bocas con el Meta, donde fundaron un pueblo al que llamaron Guayabal, para sentar sus nuevos hatos vacunos y hacer comercio a través del río con los bongos que cruzaban el Meta y el Orinoco hasta el puerto de Angosturas.



Muy pronto quedó desocupado Macuco, pues en el término de diez años todos sus habitantes se encontraban viviendo en Guayabal prosperando en sus hatos y comerciando por el río.

Allí se instala un comerciante boyacense Agustín Norzagaray, benefactor de los sálibas, el encargado de negocios de la embajada francesa en Colombia, Dr. Antonio Liccioni, más el comerciante venezolano Ramón Real, quien se hacía pasar como benefactor indígena mientras los engañaba en los negocios que él les ofrecía. Muy pronto el

pueblo se vio invadido de comerciantes del hermano país de Venezuela, quienes compraban a precios irrisorios las viviendas de los sálibas, si no las tomaban a la fuerza, para ellos montar sus almacenes de exportaciones e importaciones.

Para 1830, en la región casanareña que es bañada por el río Meta existían únicamente dos pueblos de cierta importancia cuales eran: Guayabal en cercanías a las bocas del río Cravo Sur, y Cafifí aguas arriba de la confluencia del río Pauto en el Meta. "Sobre Guayabal y Cafifí no se sabe casi nada, en parte por haber surgido y desaparecido en el término de unos 30 años, término muy corto para dejar rastros históricos, y en parte por no haberse completado una revisión de archivos municipales que diera más luces sobre su existencia. De cualquier modo es interesante constatar que estos dos pueblos de alguna forma hacen el puente entre el pasado colonial español de las misiones y la nueva sociedad llanera y republicana en que se reconstruyen los hatos, se especula con tierras y se busca la comunicación y comercio, vía el río Meta, con el extranjero. Entre la misión sáliva de Macuco y el pueblo llanero de Orocué median estos dos pequeños poblados de corta existencia, en las fronteras más apartadas del Llano, para su época".¹⁰.

Guayabal pronto se ve invadido de oleadas de venezolanos que huyen de las primeras dictaduras de su país, alcanzando poblaciones tan lejanas como El Maní en Casanare y Cabuyaro en el territorio de San Martín. Los sálivas se sienten desprotegidos al mirar cómo van desapareciendo sus casas devoradas por la avaricia de los comerciantes, y sus ganados vacunos al fomentarse el cachilapeo en el bajo Casanare, pues el hambre acosaba a buena parte de la población de los Llanos, y Guayabal no era ajeno a estos hechos, desafortunadamente los indígenas no encontraban eco ante sus denuncias a las autoridades del poblado, pues eran venezolanos quienes ostentaban estas dignidades.

La tradición oral nos dice, que los indígenas se quejan a don Agustín Norzagaray y Antonio Liccioni, para que les colaboren en la búsqueda de un lugar nuevo donde asentarse y comenzar a rehacer sus hatos vacunos, lejos de los maltratos de los comerciantes de Guayabal.

10. Op. Cit. FRANCO. Pág. 64



María Paula Montenegro Celis
Grado 11º

A finales del mes de diciembre, en diez bongos bien apertrechados de provisión, Norzagaray, Liccioni, algunos otros señores amigos de los sálibas y varias autoridades de ésta nación, parten de madrugada río Meta hacia abajo para encontrar un lugar donde asentar el nuevo poblado. Al mediodía del 1 de enero de 1850 los bongos orillan junto a un barranco de más de cinco metros de altura; allí moran varios integrantes de la tribu Yaruro, quienes conceden permiso para que un kilómetro más abajo de sus moradas puedan establecerse los recién llegados, Los Yaruros a ese lugar lo llaman Orocué, que en su lengua traduce "lugar de descanso".

PINCELADAS SOBRE OROCUÉ



Harold Joropa y Harrinson Pérez

Sobre el origen y fundación de Orocué existen algunas investigaciones de historiadores locales , quienes basados en la tradición de “nativos y antiguos moradores”, afirman que Orocué “fue fundado el día primero de enero de 1850 por don Antonio Lessioni, de nacionalidad francesa, quien hizo el trazado de la plaza principal construyéndose a sus alrededores pequeñas casas de bahareque y palma con la colaboración de la tribu indígena sáliva, oriunda de la antigua población de San Miguel de Macuco¹¹.

11. José Luis Merizalde, reminiscencias del territorio de Casanare y catequización de los padres jesuitas en la región del municipio de Orocué, Yopal. I. 1990

Con la fundación y formación del poblado, se organizan las calles para las viviendas de los nativos y las calles destinadas al comercio en general. En los alrededores del poblado y a orillas del caño Duya se instalan los hatos vacunos de los sálibas, retomando antiguas sabanas de sus heredades pues Orocué solo distaba tres leguas del antiguo Macuco, además que la nueva población colindaba con los antiguos predios del puerto de Tierra Blanca perteneciente a los jesuitas, que en ese momento era ocupado por Yaruros. De aquí en adelante la tradición oral se ha mantenido más o menos intacta, por lo tanto todos los historiadores y leyendas coinciden que el poblado fue una fundación de los indígenas Sálibas, con la colaboración de Antonio Liccioni y Agustín Norzagaray.

El documento escrito más antiguo hallado hasta el momento en Orocué es un libro de bautismos abierto por el sacerdote José de Calasanz Vela el 5 de enero de 1878. La primera bautizada fue Felicitas Ramona Vanegas, hija natural de Ramón Cumaní y María Vanegas. Sus padrinos fueron Juan Pedro Silva y Paula Cumaní. El libro se encuentra bien custodiado y cuidado en la parroquia de Orocué. Para 1879, Calasanz Vela fue invitado por los vecinos de Orocué a celebrar la misa en la Fiesta Patronal del pueblo, San Miguel Arcángel.

La conformación de Casanare como Vicariato Apostólico por orden del papa León XIII el 17 de julio de 1893, hace entrega a la orden religiosa de los agustinos candelarios, llegando a establecer su centro de operaciones en Támara, a la sazón capital del Casanare, y fundando misiones en Barrancopelado, en la boca del Caño María y el pueblo misional de San Juanito, pertenecientes al municipio de Orocué.¹²

Los inicios de la navegación a vapor por los ríos Meta y Orinoco despertó interés en los ciudadanos venezolanos que residían en Guayabal, quienes se trasladaron para este nuevo puerto, más la llegada masiva de más ciudadanos a raíz de las dictaduras que azotaban a Venezuela, redundó en el crecimiento comercial de la población hasta convertirlo en el primer puerto fluvial de la nación. Por la variedad de mercancía que era exportada hacia Europa y los Estados Unidos, muy pronto se establecen en Orocué casas comerciales de Alemania, Francia e Inglaterra. Cuenta Jorge Brisson, ciudadano francés al servicio del presidente Miguel Antonio

12.Op. Cit. DELGADO. Pág. 35

Caro, a su llegada a Orocué en 1894, que el principal comerciante de la población era el venezolano Ramón Real, en cuya casa se hospedó y de la cual quedó gratamente impresionado por la calidad de los muebles y artículos decorativos provenientes de Europa.¹³ La Guerra de los Mil Días afectó notoriamente esta navegación, pues los ejércitos del general Avelino Rosas se tomaron la población expulsando a los sacerdotes y monjas por el río Meta con rumbo a Venezuela y el Atlántico.¹⁴



Mónica Andrea Avila Colina
Grado 9

Los primeros navegantes en aventurarse por el río Meta en buques a vapor, fueron los capitanes Martín Hohler y Edward G. Steed en 1856. Al año siguiente repite esta hazaña el capitán Treviranus en el vapor Barinas, llegando hasta las bocas del río Cravo Sur. A partir de 1861 Colombia decreta la libre navegación por los ríos llaneros, después de las exploraciones exitosas de los anteriores capitanes.¹⁵ Entre 1890 y 1899 la empresa del francés José Bonnet cumple un contrato con el gobierno colombiano para establecer rutas comerciales, entre Orocué, Ciudad Bolívar y la Isla de Trinidad.

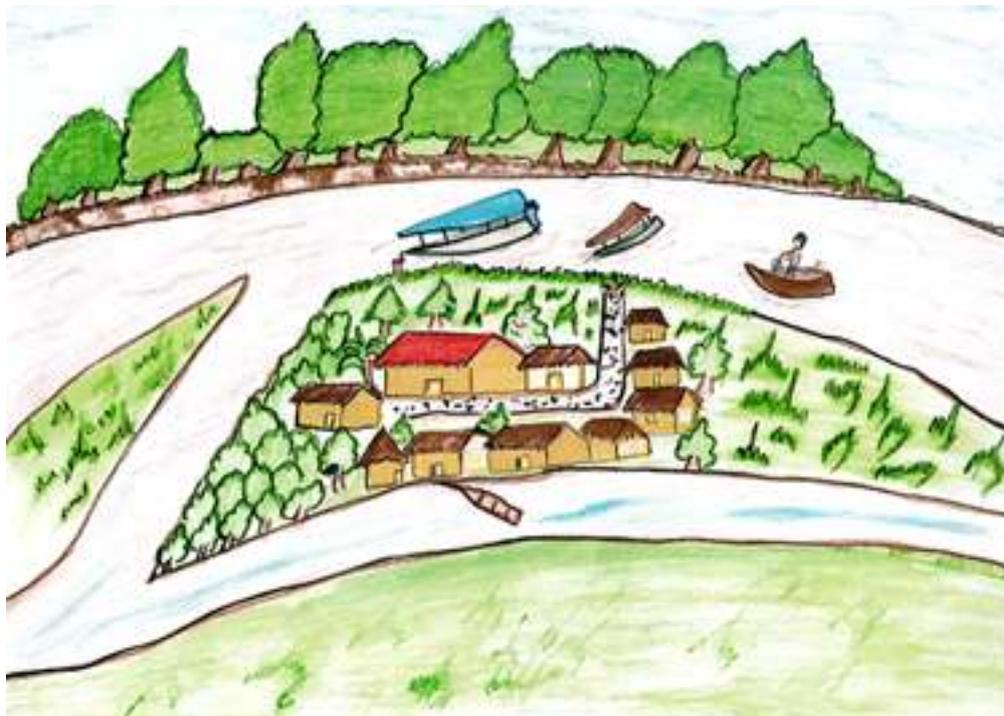
Los vapores más conocidos en los inicios de la navegación por el Meta fueron el "Meta", "Orinoco", "Guayana" y "Barinas", que eran propiedad de la Compañía Norteamericana de Navegación del Orinoco.

13. BRISSON, José. Casanare. Bogotá. 1896. Pág. 155

14. Op. Cit. FRANCO, pág. 88

15. Ibid. Pág. 93

“Bonnet introdujo en el vapor “Libertador” desde Liverpool, por la aduana de San Rafael de Murillo, el 26 de octubre de 1893, herramientas, pinturas, medicinas, elementos de construcción e instrumentos de pesca entre otros. Asimismo importó desde Burdeos vino, comida en conserva, medicinas y un órgano con destino a la iglesia de Villavicencio. ...El vapor de Bonnet tocaba los siguientes puertos en sus recorridos: Ciudad Bolívar, Moitaco, Mapire, Las Bonitas, Caicara, Urbana, Guaramaco (boca del Meta en el Orinoco), Perico, Aceitico, Campoalegre o Buenavista, San Rafael de Murillo (Aduana), Barrancopelado (Misión), Orocué, San Pedro de Arimena (o el Arrastradero), Cabuyaro, Marayal y Barrigón.¹⁶



Euclides Joropa
Grado 8º

Las principales casas comerciales de Orocué se encontraban localizadas en el marco de la plaza, en la Calle Real, y en la calle costanera al río. Sobre el marco de la plaza se encontraban los almacenes de los venezolanos Luis Forero, Jesús Cristóbal Churión Mirabal, y los alemanes Federico Ditterich, y Jorge Siebert; en la Calle Real estaban los almacenes del venezolano Ramón Real, los alemanes Hermanos Juan y Carl Francius, Francius Aguilar y Cia., Walter

16. Ibid. Pág. 114,115

Cornelius, Federico Speidel, los hermanos Kleber, Enrique Eylers, y la venezolana Carlina Orjuela; en la calle costanera al río los almacenes de los venezolanos, Julio Barrera Malo, la Familia Andueza y los colombianos, Agustín Norzagaray, Alfredo Reyes, originarios de Boyacá, los franceses José Bonnet y Antonio Liccioni, así mismo algunos comerciantes llegados de Palestina a quienes llamaban "los turcos". Como podemos apreciar, Orocué era una población llena de comerciantes de varias nacionalidades, encargados de ejecutar transacciones comerciales con Europa y los Estados Unidos.

La primera guerra mundial suspende los viajes de los vapores por el río Orinoco, pues no se podía comerciar con Europa, lo que equivale a la quiebra de varios almacenes de extranjeros.

"Sin embargo para los años treinta el comercio declinó lo que entre otras consecuencias, llevó a la disolución de la casa comercial de Walter Cornelius y Federico Speidel. ... todavía para 1939 Federico Speidel permanece en Orocué. Incluso hasta 1955 subsisten en Orocué bienes de estos dos comerciantes. ... será Federico Ditterich, el antiguo contador de estos dos socios, quien establecerá su casa de comercio en Orocué, desde los años treinta hasta los cincuenta. Además compró el Hato Yopal, que es administrado en la actualidad por sus hijos!¹⁷.

Desde los remotos tiempos de San Miguel de Macuco, la vocación ganadera y caballar de los sálibas y llaneros de Orocué ha sido la base de la economía y ninguna otra actividad ha tenido la importancia y permanencia de ésta.

17. Ibid. Pág. 107- 128

JOSÉ EUSTASIO RIVERA EN OROCUÉ



Mata de Palma era un hato con 40.000 cabezas de vacunos de propiedad del venezolano Ramón Oropeza, fundado hacia 1856 en jurisdicción de Trinidad y más tarde dependiente del circuito judicial de Orocué. Oropeza estaba casado con Josefa Esteves. No conoció nunca el río Meta ni tampoco la cordillera, desde que fundó su hato se encerró allí, saliendo una o dos veces en su vida a la población de Arauca. "Ramón Oropeza muere a finales del año de 1914. A partir de ese momento se inicia una larga serie de pleitos originados en parte por la gran riqueza que estaba en juego y en parte por el hecho de que este hato lo vendió con anterioridad a su muerte, a Jacinto Esteves, su cuñado, como se observa en la escritura firmada el 24 de febrero de 1909 ante el notario de Orocué, Antonio Gorrín".¹⁸

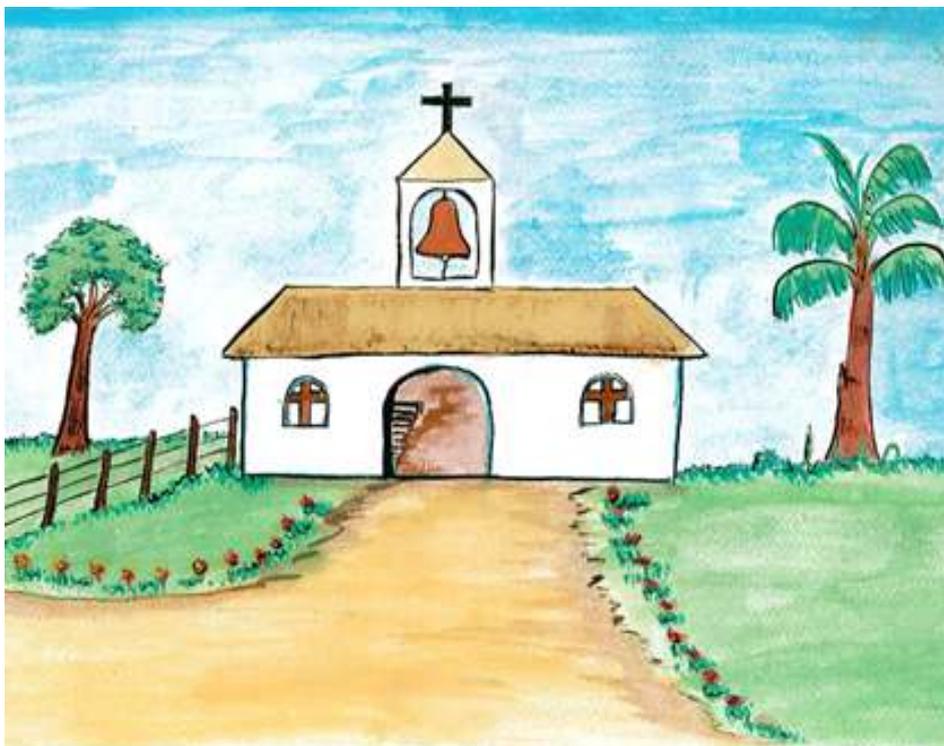
Al morir Oropeza, su cuñado no había terminado de cancelar su deuda de la compra del hato. Al poco tiempo muere éste legando sus bienes por testamento a su sobrino Francisco Hurtado. Posteriormente José Nieto compró a Hurtado el ganado del hato en mención.

18. Ibid. Pág. 174

José Eustasio Rivera llega a Orocué en los primeros meses de 1918, contratado por José Nieto, alojándose en casa de éste, a la vez que Teodoro Amézquita le cedería una oficina y más tarde hospedaje en la misma. Rivera llega como abogado de José Nieto para salvaguardar lo que le corresponde del pleito iniciado por la viuda de Ramón Oropeza.

En Orocué, José Eustasio Rivera, conoce a Luis Franco Zapata, quien le conto todas sus historias desde las más íntimas, hasta las de índole social, mitológicas de aventura y de sangre, historias que sumadas a sus propias vivencias, a las de los pobladores, su gran imaginación de poeta y escritor son los insumos necesarios para producir su magna obra literaria "La Vorágine", motivo por el cual nuestro municipio es conocido como, "Orocué, cuna de la Vorágine"

LA VIDA SOCIAL DE OROCUÉ



Orocué llevó una vida social encantadora a partir de 1918, una vez finalizada la primera guerra mundial. La abundancia de europeos y venezolanos dirigiendo el comercio del pueblo, llevó a que se celebraran las fiestas religiosas y nacionales de Alemania, Venezuela y Colombia con bastante esplendor y lujo de detalles, los sacerdotes Agustinos Candelarios, quienes habían sido expulsados por el general Avelino Rosas durante la guerra de los mil días, habían regresado y se habían propuesto construir un verdadero templo, con las ruinas del antiguo que había quedado en Macuco. El retablo del altar mayor, que fue elaborado en madera de la ciudad de Quito fue trasladado a Orocué; la imagen de la Virgen de la Candelaria, traída de España en 1890 fue entronizada con esplendor en la inauguración del templo; y la fiesta patronal de San Miguel Arcángel, instaurada por los jesuitas, fue finiquitada totalmente a cambio de la de Nuestra Señora de La Candelaria el 2 de febrero

Luis Alejandro Martínez
Grado 11°



Linette Olivares
Grado 10°

Para ese día los Sálibas se preparaban con anterioridad. Ocho días antes se rancheaban en el bajo del caño San Miguel, a espaldas del templo, donde comenzaban a batir el carato (chicha) de moriche para que estuviera bien fuerte el día de la fiesta. El dos de febrero, durante la misa mayor en la mañana, los Sálibas entraban bailando, acompañados de sus mujeres y de palmas en la cabeza, hasta el presbiterio del templo, donde depositaban sus productos de cosecha, el mañoco, el casabe y la catibía, más lo extraído de su conuco, para más tarde las mujeres viejas de la tribu, obsequiarles a los sacerdotes con el almuerzo que ellas mismas preparaban. En la tarde había corrida de toros y coleo en la plaza principal y por las noches, en alguna casa de familia de los principales del pueblo, se ofrecía una cena en honor del obispo Vicario del Casanare



Estudiante
I.E.A. PUDI



Yolvia Quiteve
Grado 10°

El 5 de julio se celebraba la fiesta nacional de Venezuela. Desde muy temprano, en las dianas de la madrugada los venezolanos salían a las calles batiendo en las manos su bandera y cantando el himno nacional. Al medio día se ofrecía en la plaza principal varias mamonas de vacunos para el consumo de los habitantes del poblado. En la noche se ofrecía el baile de gala, por lo regular en una de las viviendas de las familias Nieto, Churión, Mendoza o Amézquita. Con anterioridad, el maestro español don Melchor Bellera instruía y capacitaba a las damas y caballeros de la sociedad en el baile del minueto y el vals vienés, que se ejecutaba con mucho garbo en la gala nocturna. El piano de cola de la casa de doña Rosalía Orjuela de Nieto, servía para el acompañamiento de estas piezas musicales



Estudiante
I.E. La Inmaculada

La fiesta nacional de Alemania y de Colombia se efectuaba con menos algarabía y emoción; se limitaba a una misa de Te-Deum con acompañamiento de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y un desfile con los niños y niñas de las escuelas de Orocué.

Cuando algunos de los grandes vapores, en sus últimos viajes, arribaban al puerto, el capitán del barco invitaba a la sociedad comercial del pueblo a una cena donde los sacolevas, sombreros de copa, medias y zapatillas de seda, y trajes largos era el común de la gala. Si por casualidad había llovido, las calles se ponían fangosas y entonces se enviaba a los indígenas a que colocaran esteras de fique en el suelo, desde la casa habitación de la familia invitada, hasta el muelle donde subían al barco sin haberse embarrado.¹⁹ Estos barcos o vapores contaban, en su primer piso con el almacenamiento de madera para sus calderas, en el segundo piso, restaurante y sala de baile, y almacenes de libre impuesto, y en el tercer piso habitaciones y cabina de mando del barco. Esta época de esplendor y regocijo duró hasta que reventó la violencia política de los años 50's

OROCUÉ HOY DÍA



Alejandra Quintana
10º Grado

19. Entrevista personal a Héctor Riobueno, por Jairo Ruiz Churion. Villavicencio. 1982

La violencia política que se generó durante el mandato presidencial del doctor Mariano Ospina Pérez, generó en el llanero un rechazo hacia las políticas del gobierno, en el cual se negaba la tierra al campesinado, se restringían las libertades individuales, y se negaba la educación hacia las clases menos favorecidas. Al principio del siglo XX, con la llegada de las monjas pertenecientes a la congregación Hermanas de La Presentación y la apertura de la escuela para las niñas, el nivel de educación subió notablemente entre la población Orocuenceña, a la vez que los niños varones recibían sus clases en la escuela pública regentada por el caballero español Don Melchor Bellera. Antes de estallar la violencia política, ya existía en Orocué una escuela formal para los niños varones.

Cuando la guerra bipartidista se hizo insoportable para la convivencia de los llaneros, muchas poblaciones fueron abandonadas a su suerte porque sus habitantes buscaron refugio en la hermana república de Venezuela, como fue el caso de Orocué, donde los comerciantes extranjeros, por falta de garantías del gobierno, cerraron sus negocios y abandonaron el pueblo, al igual que muchas familias; se calcula que el 35% de sus habitantes buscaron refugio en otra parte del país o en Venezuela. La navegación por el río Meta, bastante mermada para esa época, acabó totalmente con los barcos a vapor y cerró el comercio internacional, cayendo la economía del pueblo en un 50% pues logró sostenerse con lo poco que se podía vender o adquirir en los hatos vacunos. Orocué comenzó su decadencia social, cultural y económica, para 1953, fecha en la que el general Gustavo Rojas Pinilla, anexó a Casanare al departamento de Boyacá, Orocué quedó relegado al olvido de la nación y del mismo departamento. Con esta guerra se cierra la primera etapa del desarrollo de Orocué



Viviana Duran y Melany Aguilera. Grado 9°

En el año de 1953 la Armada Nacional creó la Base Naval de Oriente, Orocué volvió a resucitar de una manera social y económica, pues la sola presencia de los militares en el pueblo daba garantía para que se llevara una vida de sana convivencia.

Hacia los finales de 1954 se tomó la decisión de comenzar a construir la base y para ello se compraron todas las casas del barrio Corocito, que iba hasta la desembocadura del caño San Miguel con el río. A raíz de esto se agranda el barrio Tierra Blanca con las casas construidas de los vecinos de Corocito. Se habló con la gente del pueblo para que retiraran a sus muertos del cementerio, pues también entraba en los nuevos terrenos de la Base, entonces el campo santo se llevó para un lote al otro lado de Tierra Blanca, cerca del caño.

Hacia los años de 1968 se retiró a las unidades de la Fuerza Naval de Oriente y sus instalaciones fueron entregadas a la Escuela de Policía Eduardo Cuevas, quienes permanecieron durante cinco años. Más tarde DAINCO (Departamento

Administrativo de Intendencias y Comisarías) se hizo cargo de este complejo arreglándolo por su cuenta y convirtiéndolo en un Centro Turístico, posteriormente al desaparecer DAINCO, lo toma la Gobernación de Casanare, convirtiéndolo en el centro turístico La Guacava. Hoy día se encuentra la Base de la Infantería de Marina posesionada de sus antiguas instalaciones.

Las flotas de transporte de pasajeros ubicadas en Villavicencio, abrieron ruta permanente hacia Orocué, trayendo nuevamente un poco de apertura económica y turística. La aviación volvió a visitar al antiguo puerto, con vuelos regulares, siendo la empresa AVIANCA líder en el transporte de pasajeros desde Bogotá, Villavicencio, El Yopal (que estaba surgiendo) Tame y Arauca. Años más tarde se le unió la empresa de aviación estatal SATENA.

A comienzos del siglo XX, la empresa Tropical Oil Company (TROCO) hace su arribo a Orocué para efectuar excavaciones petrolíferas en la región, dejando como resultado las exploraciones que sesenta años después darán óptimos resultados petroleros al departamento del Casanare y a Orocué en especial.

“El petróleo es el último de la lista de los productos que se han extraído del municipio de Orocué a lo largo de su historia. Desde los cueros y las plumas hasta las pieles de la fauna silvestre y el petróleo, la tierra llanera continúa produciendo mercancías valiosas para su propio desarrollo y el del país. ... la principal expectativa de la población, que ojalá no se frustre, es que se inviertan los dineros de esta bonanza con honestidad y haciendo primar el interés general sobre el particular...”²⁰.

De un tiempo para acá, el municipio ha recibido inversionistas en el campo agroindustrial, específicamente en el área del cultivo de la palma de aceite; en el momento Orocué, cuenta con 8.400 hectáreas de palma aproximadamente, que lo convierten en el cuarto municipio productor de palma de aceite en el departamento de Casanare.

Actualmente, con la distribución de las regalías petroleras en todo el territorio nacional y la caída del precio del petróleo, Orocué, se prospecta como un municipio turístico no solo en el ámbito local, regional, nacional si no también internacional. Desde el año 2013 se viene realizando conjuntamente, estado y sociedad civil, actividades encaminadas a que la población rescate sus valores culturales, reconozca su patrimonio, lo valore, se apropie de él y lo proteja con el fin de convertir al municipio en un destino turístico importante que se convierta en un polo de desarrollo, generador de bienestar para sus habitantes, sin dejar de lado las actividades propias de la región como son la ganadería extensiva, la pesca y en general las actividades agropecuarias.

Jairo Ruiz Churión. Febrero de 2016.

Historiador

20. Op. Cit. FRANCO. Pág. 243

BIBLIOGRAFÍA

Brisson, Jorge. Casanare. Imprenta Nacional, Bogotá, 1896.

Casanare. Wikipedia. Historia.

Cassani, Joseph. Historia de la Provincia de la compañía de Jesús del Nuevo Reino de Granada.

Delgado, Daniel. Excursiones por Casanare, Bogotá 1.910

El Vicariato Apostólico de Casanare (Colombia). R.P.FR. Daniel Delgado, Agustino Recoleta. Barcelona 1914.

Entrevista personal a Héctor Riobueno, por Jairo Ruiz Churión. Villavicencio. 1982

Franco, Roberto. Historia de Orocué. KELT Colombia S.A. Bogotá 1997.

Merizalde, José Luis. Reminiscencias del territorio de Casanare y catequización de los padres jesuitas en la región del municipio de Orocué

Casanare). En: Caribabare. Año 2. No. 2, Yopal, 1.990

Rivero, Juan. Historia de las Misiones del Casanare y de los ríos Orinoco y Meta. Bogotá 1956.

JAIRO RUIZ CHURIÓN

Nació en Orocué, Casanare, un 21 de diciembre de 1945.

Pedagogo e historiador, se desempeñó en la Universidad de los Llanos por 25 años y dictó la cátedra de Historia del Meta y Villavicencio en la Universidad del Meta, por veinte años.

Su primera investigación la realizó sobre el Origen y Evolución del Traje Llanero, con veinte aguas tintas que hoy día reposan en la Casa de la Cultura Jorge Eliecer Gaitán de Villavicencio, fue publicado en la Nueva Revista Colombiana del Folklor del Instituto Caro y Cuervo en el año de 1993, y expuesto el mismo trabajo, en la Universidad Nacional de Colombia y el Planetario Distrital de Bogotá en el mismo año.

Ha realizado las siguientes investigaciones:

- Mexa, Grameta, Metacuyá, El Meta. Cámara de Comercio. Villavicencio, 1992
- Director de la Tesis de grado titulada: Monografía sobre Orocué Casanare. Unillanos Villavicencio 1999
- La independencia de los Llanos en 1830. Arauca, 1996
- Co-director de la tesis de grado titulada: La arquitectura en los Llanos Orientales. Unimeta, Villavicencio 2003
- Devenir Político y Administrativo de los Llanos Orientales. San Martín, Meta, 1998
- Conferencista sobre temas relacionados con la historia de los Llanos Colombo Venezolanos en varios Simposios Internacionales de Historia de los Llanos. Villavicencio, Arauca, San Martín.
- Origen de la Ganadería Vacuna de los Llanos Orientales. Unillanos-Revista ICA Villavicencio 1998
- Director Ejecutivo de siete Seminarios de Historia Regional, realizados en la Universidad de los Llanos de Villavicencio.
- Apogeo y Decadencia de Una Ruta. La navegación por el Río Meta. Co-investigación con Oscar Pabón Monroy. Unillanos, Villavicencio, 1998
- Miembro Fundador del Archivo Fotográfico de la Orinoquia. FAFO, Villavicencio 1981.
- Las ciudades fundadas a la orilla de los ríos de los Llanos Orientales. Simposio sobre el Río Meta. Puerto López. 1997



ILUSTRACIONES

FERLAY OLMOS CORDERO

Artista plástica

Nació el 03 de octubre de 1975 en la finca el Caribe Municipio de Hato Corozal, Casanare, Desde niña se ha destacado en las Artes Plásticas y la Literatura, a lo que ha dedicado todo su tiempo y empeño.

Licenciada en Lengua Castellana y Comunicación, egresada de la Universidad de Pamplona, Profesional en Artes plásticas con Tarjeta Profesional del Ministerio de Educación, miembro activo del Taller Relata del Ministerio de Cultura-Grupo "Tinta de Yopos" de Yopal, Casanare.

Entre sus obras publicadas se encuentran Canto de pajaritos, Cuentos y más cuentos de mi abuelo, Historietas de Saulito y la Revista Comic "Tito Chiguirito"

En las Artes Plásticas represento a Casanare en el 42 Salón Nacional de Arte en la Ciudad de Cartagena, organizado por el Ministerio de Cultura, ha participado en cuatro (4) salones de Arte organizados por la Asociación de artes plásticas Plenilunio, con la obra "mi casita de comején", clasificó entre las cien finalistas de la Exposición Nacional de arte popular 2013 que organizó la fundación BAT, única artista invitada a plasmar en óleo los dos momentos claves de la novela la vorágine, cuyos lienzos reposarán en la Casa Museo Cuna de la Vorágine, en el municipio de Orocué.

Ha participado en diferentes festivales como compositora de Música Llanera obteniendo dos primeros lugares en el festival Internacional de la Llanura y el Festival internacional de la Soga, Cantantes como Nancy Vargas interpretan sus canciones, actualmente es afiliada a SAYCO(Sociedad de Autores y Compositores de Colombia), invitada especial al encuentro de Escritores de Chía y Cundinamarca, Festival Internacional LIT de escritores de Duitama y Boyacá versión I y II, Encuentro de Mujeres Poetas en Roldanillo Valle, Encuentro de Escritores del Llano y la selva en San José del Guaviare.

Poeta que le escribe a los niños, se siente orgullosa de sus raíces, el poema nativista es su vida, declama el poema autentico criollo y el poema llanero épico, se destacó por escribir "poema nativista infantil" entre sus obras más destacadas esta: Mi Ranchito sabanero, Caballito, Medicina pa mi garza, becerrito blanco, chispum y buey barcino.

PARTICIPANTES

Estudiantes de las instituciones educativas: Luis Carlos Galán sarmiento, La Inmaculada y "IEA PUDI" en Piñalito, del municipio de Orocué.

LUIS CARLOS GALÁN S.

Alejandra Quintana Delgado.
Anderson Manrique.
Andrea Fernanda Camejo.
Angie Regina Ramos.
Audenis Luna E.
Edinson Amaro C.
Edwin Andrés Sánchez C.
Juan Pablo Gutiérrez.
Juan Sebastián Vega G.
Julieth Tapias Henao.
Karin Paola Catimay.
Kevin Yorlan Urrego R.
Lidier Gutiérrez C.
Luis María Díaz.
Luz Amalia Herrera M.
Mónica Andrea Ávila Colina.
Neider Farley Joropa C.
Paola Andrea Lotero
Paula Montenegro C.
Rogelio Castro R.
Verónica Catimay G.
Xiomy M. Lemus.
Yeleni Paola Heredia Rey.
Yessenia Alejandra Ponare.

LA INMACULADA:

Alejandra Carranza.
Andrea García.
Anguily Lalinde.
Carlos A. Correa
Diana Castillo Vargas.
Daniel Zambrano.
Diego A. Rojas.
Ever Javier Martha R.
Fabiana Andrea Guerrero.
Ivan F. Monroy.
Jeima Steffany Rodríguez.
Jerson Ortega.
Liceth Angélica Martínez.
Linette Marliece Olivares.
Leinys Yadelsy Umeje.
Luisa María Castillo.
Melany V. Aguilera.
Oslan Camargo.
Paula Gualdrón.
Raiza Fernanda Rojas
Viviana Duran.
Ziaray Fernanda Cedeño.

"IEA PUDI" Piñalito

Alejandro Atehortúa.
Alejandro Martínez.
Andrés Arialdo Caribana.
Angie Melissa Jara C.
Angélica Joropa J.
Carlos Ariel Ponare.
Carlos Eduardo González Q.
Didier Alonso Ponare
Duvan Kamilo Rodriguez.
Edison Fernando Horopa.
Edwin Alexander H.
Euclides Joropa J.
Ferney Caribana Errenuma.
Ferney Norvey Caribana.
Ferney Darapo Ponare.
Freider Arley Pérez Mantilla.
Gelber Camilo Ponare Alarcón.
Harold Joropa J.
Harrinson Stiwari Perez.
Henry Leonardo.
Jeferson Benítez H.
Jhoan Burgos B.
Jhon Evelio Daza P.
Jose Hernandez Nuñez

Kevin Andrés Pinto G.
Luis Mario Caribana P.
Pedro Doney Caribana H.
Ronald Guacavare C.
Walter Franklin Díaz.
Yolvina Quiteve H.
Yudi Yiseida Cisneros.
Zulma Jara Cisneros.

Oroque



Pinceladas de Historia